

Chihuahua, Chihuahua, a 23 de Mayo de 1990.

LIC. CARLOS SALINAS DE GORTARI.
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE
LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.
PRESENTE.

Ante todo, señor presidente, muchas gracias porque el día 17 de abril del año en curso, en los Pinos, en la ciudad de México, fuimos recibidas por usted. Vivimos intensamente ése momento trascendental para nosotras. La entrevista se desarrolló en un ambiente de respeto y de reconocimiento a dos diferentes posiciones, una realizada - en el ámbito político del país y la otra en el campo de la defensa de los derechos humanos y de la vida.

Sabemos que no tenemos un gobierno monolítico y - que las grandes decisiones en beneficio de México no siempre se desarrollan fácilmente. Pero también sabemos que - todo hombre, todo pueblo, todo estado, toda nación, necesita de la misericordia de Dios y que ésta sólo la encontrará con certeza aquél que la haya practicado en vida.

En la entrevista que tuvimos con usted, nos manifesté que si encontrábamos tropiezo para la solución del problema se lo hicieramos saber. Hoy se lo decimos: No puede manifestarse una buena voluntad política creando una oficina para recabar datos o iniciar investigaciones si todo ésto se realizó desde el inicio de nuestra relación con - la Secretaría de Gobernación y con la oficina de Derechos Humanos de la misma dependencia. La solución a nuestro - problema se está realizando de una forma que no dará resultados a corto plazo, lo cual nos motivará a tomar nuevamente actitudes y comportamientos de enfrentamiento con el Estado.

Señor presidente, de nuevo manifestamos que su ayuda es decisiva y trascendental en nuestras vidas y en la de nuestros hijos. Por nuestra edad y por las enfermedades que padecemos tal vez no se vea realizado nuestro sueño y nuestro más grande anhelo: ¡abrazar a nuestros hijos!

Por ello reafirmamos nuestra exigencia de libertad para ellos y nuestra actitud de seguir adelante en nuestra búsqueda usando cada instante de vida hasta encontrarlos.

Como madres mexicanas hemos sido sumergidas en las aguas del sufrimiento por el secuestro de nuestros hijos, pero la actitud de comprensión de usted ha renovado en nuestras vidas la esperanza de verlos pronto. Señor presidente: ¡Dios lo bendiga!

A T E N T A M E N T E.

Concepción G. de Corral.

Alicia M. de De los Ríos.

Laura S. de Gaytán.

Eudelia L. de Espinoza.

Socorro Varela.

María Luisa F. de Navarro.

Carmen C. de Soto.

Irma Ch. de Coronel.

Isela V. de Olivas.

Marta De los Ríos de Aquino. *Marta De los Ríos de Aquino.*